

Inclusión social y equidad en las Instituciones de Educación Superior de América Latina

JENNIFER CHAN DE AVILA*

Instituto de Estudios Latinoamericanos, Freie Universität Berlin

SABINA GARCÍA PETER**

Instituto de Estudios Latinoamericanos, Freie Universität Berlin

MARTHA ZAPATA GALINDO***

Instituto de Estudios Latinoamericanos, Freie Universität Berlin

Resumen

Las políticas y programas para la inclusión en la educación superior en América Latina han mostrado resultados positivos, pero también han generado nuevas dimensiones de exclusión, al no asumir el carácter multidimensional de ésta. En respuesta a esto surge el proyecto de investigación e implementación: “Medidas para la Inclusión Social y la Equidad en Instituciones de Educación Superior de América Latina” (MISEAL), el cual es financiado por la Unión Europea con cerca de dos millones y medio de euros, en el marco del programa ALFA III, con la participación de universidades latinoamericanas y europeas. Posicionado desde el paradigma de la interseccionalidad y utilizando una metodología multidimensional, el proyecto MISEAL busca contribuir a mejorar las estrategias y mecanismos de acceso, así como las condiciones de permanencia y movilidad de las personas pertenecientes a grupos poco favorecidos o vulnerables de doce instituciones de educación superior (IES) de América Latina.

Palabras clave: inclusión social, equidad, desigualdades, interseccionalidad, instituciones de educación superior

*Licenciada en Letras Hispanoamericanas, Universidad de Guadalajara, Máster Interdisciplinario en Estudios Latinoamericanos, Freie Universität Berlin, candidata a doctora en Ciencias Políticas, Freie Universität Berlin. Correo electrónico: jehnchan@gmail.com

**Socióloga, Pontificia Universidad Católica de Chile, Máster Interdisciplinario en Estudios Latinoamericanos, Freie Universität Berlin, candidata a doctora en Sociología, Freie Universität Berlin. Correo electrónico: sabinagarcia@gmail.com

***Profesora asistente e investigadora desde 2004 en el área de Estudios de Género y de Ciencias Sociales en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Freie Universität Berlin. Coordinadora general del proyecto MISEAL. Correo electrónico: mizg@zedat.fu-berlin.de

Dirección postal de las autoras: Rüdeshheimer Str. 54-56, 14197, Berlín, Alemania.

El artículo se circunscribe en el proyecto MISEAL que se enmarca dentro del Programa Alfa III, iniciativa de la Unión Europea. Para más información ver: www.miseal.org

Social inclusion and equity in Higher Education Institutions of Latin America

Abstract

The initiatives for inclusion in higher education in Latin America have shown positive results but have at the same time created new dimensions of exclusion by not recognizing its multidimensional condition.

As an answer to this comes the project for research and implementation “Measures for Social Inclusion and Equity in Higher Education Institutions of Latin America” (MISEAL), financed with close to 2 and a half million euro by the European Union in the context of the ALFA III Program and with the participation of Latin American and European Universities.

Positioned in the paradigm of intersectionality and with the use of a multidimensional methodology, the MISEAL project will contribute to improve the strategies and mechanisms of access, as well as the conditions for permanency and mobility of underprivileged and/or vulnerable segments of the population of 12 HEIs in Latin America.

Key words: *social inclusion, equity, inequalities, intersectionality, higher education institutions*

Diagnóstico regional sobre políticas y programas de inclusión en Instituciones de Educación Superior

En América Latina, la incorporación de políticas y programas que están a favor de la inclusión social y equidad, han planteado retos similares a los observados en otras áreas del desarrollo. Al ser una región caracterizada por procesos históricos de colonización y fragmentación, América Latina aún conserva profundas desigualdades sociales (Rodríguez y Mallo, 2012; Mato, 2008).

En el caso de las IES de América Latina, todas las desigualdades que se presentan en sus diversas poblaciones están interrelacionadas entre ellas. Es por esto que cuando el sistema educativo se propone incorporar a los individuos más vulnerables, las políticas y programas de inclusión social promovieron la ampliación de la cobertura en esta área. El resultado ha sido, como lo observa Fuentes Vázquez (2006), que la inclusión se ha entendido sólo como un problema de acceso, lo que dificulta el desarrollo de acciones estratégicas que transformen las estructuras del sistema educativo y que pongan el énfasis en la calidad y el tipo de educación. Las políticas de inclusión en la educación que se enfrentan a la problemática de incluir grupos vulnerables o poco favorecidos –atendiendo a su subordinación a la raza, al origen étnico o a otras desigualdades–, al mismo tiempo que no

cuestionan las relaciones de poder desigual entre los diferentes actores sociales, no contribuyen a la potenciación de las capacidades de todos y todas para el desarrollo de una vida más justa, porque a menudo generan nuevos tipos de exclusión a través de sus acciones.

Aunque los discursos sobre la ciudadanía en América Latina exaltan el reconocimiento de las diferencias, el multiculturalismo y la diversidad, éstos se quedan a menudo en definiciones universales y abstractas, por lo que las políticas y programas de inclusión dentro de la educación no tienen los efectos esperados en la formación de mujeres y hombres, considerando las múltiples diferencias que los constituyen.

La experiencia nos muestra que es posible encontrar evidencia sobre programas y políticas de acceso que han ido más allá de definiciones abstractas, mostrando resultados positivos entre colectivos usualmente excluidos como las mujeres, los afrodescendientes y los indígenas. Estos grupos presentan actualmente mejores indicadores de acceso a la educación superior, apoyados por políticas de acción afirmativa, medidas contra la discriminación, y también por políticas sectoriales y programas de transferencias condicionadas u otros para el desarrollo económico o empoderamiento de sus contextos familiares.

Actualmente, en América Latina existen al menos cinco tipos de políticas o programas de acción afirmativa en educación superior, a saber: a. acciones de formación superior para el profesorado indígena; b. sistemas de admisión preferente en universidades tradicionales a través de cuotas, como ocurre en Brasil y la reserva de plazas o la exoneración del examen de ingreso utilizada en Perú; c. programas de becas y/o apoyo académico para alumnos indígenas o minorías étnicas previamente matriculados, por ejemplo: PRONABES en México); d. universidades por y para indígenas, las que encontramos en Bolivia, Guatemala, México, Nicaragua; y e. la puesta en marcha de formaciones especializadas, como sucede en Colombia (Didou Apetit, 2006).

De estas y otras iniciativas ha dado cuenta el “Proyecto Diversidad Cultural e Interculturalidad en Educación Superior en América Latina” del Instituto Internacional de la UNESCO, para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC), que se ha dedicado a producir información y análisis sobre experiencias de IES de América Latina, dedicadas a atender necesidades y demandas de formación terciaria en comunidades de pueblos

indígenas y afrodescendientes. El proyecto ha logrado identificar la existencia de aproximadamente cincuenta experiencias de este tipo en once países de la región; la mayoría de ellas experiencias exitosas (Mato, 2008). Entre ellas se puede mencionar el Programa Caminos para la Educación Superior (*Pathways to Higher Education*) un programa de la Fundación Ford para promover la inclusión de grupos sociales excluidos en educación superior, que con adaptaciones a entornos nacionales y locales, es desarrollado con la participación de 125 instituciones de Asia, África y América Latina. En la región fue dirigido hacia los pueblos indígenas y afrodescendientes, e implementó programas en Brasil, Chile, México y Perú.

En Brasil, por ejemplo, desde el Programa *Políticas da Cor na Educação Brasileira* (*Políticas de Color en la Educación Brasileña*), desarrollado por el Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad del Estado de Río de Janeiro, con el apoyo de la Fundación Ford, se han llevado a cabo diversas acciones destinadas a promover la necesidad y pertinencia de las políticas de acción afirmativa en las universidades brasileñas (Gentili, 2006). Entre las diversas medidas adoptadas se destaca el sistema de cupos, que consiste en la reserva de un porcentaje de vacantes para favorecer el ingreso a las universidades públicas de personas pertenecientes a ciertos grupos raciales o étnicos (Chiroleu, 2009).

Así, mientras en Brasil las organizaciones afrodescendientes parecen haber presionado más a las universidades públicas para que desarrollen programas de inclusión, otros programas, como las universidades indígenas, han tenido mayor desarrollo en México y Bolivia. Otro ejemplo dentro de esta línea es el Programa Internacional de Becas de la Fundación Ford (sigla IFP en inglés), el cual se planteó como una oferta diferenciadora de becas de postgrado, cuyo propósito fue favorecer una mayor y mejor integración de personas talentosas provenientes de grupos afectados por algún tipo de discriminación, y de esta forma, romper con el círculo vicioso de la exclusión y la desigualdad con el fin de avanzar en pro de una mejor educación, consolidando así sociedades más justas e integradas (San Martín, 2012).

No obstante el reconocimiento de las demandas y necesidades específicas de las poblaciones especiales –en función de la diversidad étnica y cultural o por otras razones como la ubicación territorial, la discapacidad y las capacidades excepcionales– también han generado nuevas dimensiones de exclusión, en especial porque estas políticas y programas de inclusión social no asumen el carácter multidimensional de la exclusión.

En este sentido, no basta con determinar a los beneficiarios de las políticas y programas de inclusión o acción afirmativa con base a su identidad de género, racial o étnica; hay que preguntarse de qué afrodescendientes, de qué indígenas y de qué mujeres y hombres se trata. Por eso es necesario medir los avances realizados en materia de inclusión en la educación de grupos específicos (mujeres, afrodescendientes, indígenas), pero en relación a otras variables con el fin de determinar si los programas están creando mayores disparidades entre los distintos sectores de la sociedad, y contribuir, ya sea para rediseñar el programa o para generar intervenciones complementarias.

Las diversas estrategias para la inclusión social y equidad que fueron desarrolladas en los últimos años a nivel local y regional con el apoyo de acciones y políticas públicas, han dado lugar a cambios sustanciales en la matrícula universitaria y en la composición de sus diversas poblaciones. A pesar de los esfuerzos realizados, para combatir las desigualdades sociales, las acciones y políticas de inclusión social y equidad en América Latina se enfrentan aún a una serie de problemas que se resumen en cuatro áreas principales:

- a) No se cuenta con datos suficientes en torno a cada una de las variables o marcadores de diferencia que permitan realizar un diagnóstico preciso de las condiciones de exclusión, discriminación e inequidad en las IES. Las bases de datos existentes son muy heterogéneas por lo que se dificultan los análisis comparativos en la región;
- b) No existen indicadores interseccionales que presenten el panorama de exclusión combinando diversos marcadores de diferencia y aporten una visión más precisa y detallada de los procesos de exclusión social;
- c) Hay una carencia de expertos y expertas que puedan desarrollar, planear, implementar y evaluar medidas de inclusión social y equidad con un enfoque interseccional en las instituciones de educación, que hacen necesaria una intervención más diferenciada para enfrentar estos problemas (Gazzola y Didriksson, 2008);
- d) No existen estrategias comunes para estandarizar los levantamientos de datos y el uso de indicadores interseccionales, como tampoco para formar expertos en inclusión social y equidad a un nivel de posgrado.

Sabemos que los procesos de inclusión social y equidad elevan el nivel de formación profesional, impactan positivamente a los entornos sociales de los integrantes de las comunidades universitarias, fomentan procesos de

cohesión social y generan nuevos potenciales para el desarrollo socio-económico (Blanco, et. al., 2007). Por lo tanto, es imperante que los ministerios de educación, las asociaciones de universidades, los sistemas nacionales de ciencia y tecnología, y todas las instituciones públicas y privadas relacionadas con la educación reciban el apoyo técnico y metodológico, que necesitan para desarrollar políticas públicas de inclusión social que sean viables. Las IES son espacios importantes dentro de los que se realizan investigaciones innovadoras, se generan conocimientos nuevos y se forma a los futuros profesionales que contribuirán al desarrollo de sus países. Por esta razón, es importante que estas instituciones apoyen el desarrollo de estrategias, métodos y técnicas para mejorar el acceso de los grupos menos favorecidos y vulnerables de la sociedad a este espacio.

La implementación de medidas de inclusión social y equidad requieren de un esfuerzo amplio y continuo a largo plazo. Es necesario realizar un trabajo sistemático dentro de las organizaciones en las que se quiere introducir medidas de inclusión social y equidad, para poder lograr un cambio estructural permanente. El fortalecimiento de la inclusión social y la equidad tiene que estar reglamentado y legitimado por un marco jurídico, que especifique las medidas legales bajo las cuales se puede reclamar desde la sociedad civil. Al mismo tiempo que se abran espacios para la configuración de programas orientados a lograr la igualdad de oportunidades, para los grupos poco favorecidos y más vulnerables.

El proyecto MISEAL

En respuesta a esta problemática es que en el año 2012 inicia sus actividades el proyecto: “Medidas para la Inclusión Social y la Equidad en Instituciones de Educación Superior de América Latina” (MISEAL), proyecto de investigación e implementación financiado con cerca de dos millones y medio de euros por la Unión Europea en el marco del programa ALFA III. Este es un programa de cooperación entre instituciones de educación superior de la Unión Europea y América Latina cuyo objetivo es promover la educación superior en América Latina para contribuir al desarrollo económico y social de la región. MISEAL está liderado por la Freie Universität Berlin (Alemania) y por la Universidade Estadual de Campinas (Brasil) y cuenta con catorce socios de diversas universidades, los cuales once son de América Latina y tres de Europa¹.

Objetivos y metas del proyecto

El proyecto MISEAL tiene como objetivo contribuir, durante tres años, a mejorar las estrategias y mecanismos de acceso, así como las condiciones de permanencia y movilidad de las personas pertenecientes a grupos poco favorecidos o vulnerables de doce IES de América Latina. Específicamente cuenta con cinco objetivos generales:

- a. Desarrollar medidas para cambiar o mejorar los mecanismos de inclusión social y equidad en las IES poniendo énfasis en la interseccionalidad de diversos marcadores de diferencia como: sexo, diversidad sexual, etnia/raza, nivel socioeconómico, edad y discapacidad;
- b. Incidir en la capacitación del personal universitario;
- c. Incidir en la formación de especialistas en inclusión social y equidad;
- d. Ampliar los lazos entre las IES y otros actores de la sociedad civil y establecer una red de universidades europeas y latinoamericanas para intercambiar experiencias y aprovechar procesos de sinergia y;
- e. Armonizar y transnacionalizar las medidas propuestas del proyecto, verificándolas para hacer ajustes y garantizar su aplicabilidad a distintos contextos locales.

Grupos destinatarios

El proyecto está dirigido a tres grupos destinatarios:

- a. Personal académico, administrativo y de gestión de las doce Instituciones de Educación Superior de América Latina que participan del proyecto.
- b. Estudiantes de los siguientes países: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Nicaragua, Perú y Uruguay, matriculados en una de las instituciones de educación superior,

1 Las universidades participantes son: Universidad de Buenos Aires, Argentina; Universidade Estadual de Campinas, Brasil; Universidad Nacional de Colombia; Universidad Nacional, Costa Rica; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Chile; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Ecuador; Universidad de El Salvador; Universitat Autònoma de Barcelona, España; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Sede Guatemala; University of Hull, Reino Unido; Uniwersytet Łódzki, Polonia; Universidad Nacional Autónoma de México; Universidad Centroamericana, Nicaragua; Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales Proyecto Uruguay.

que participan en esta acción y que posean un título que les permita acceder y permanecer dentro de la educación superior.

- c. Nacionales de los mismo países, a quienes se les dificulte el acceso a la educación superior por estar en una situación especialmente vulnerable, por motivos sociales, políticos, económicos o debido a su sexo, su pertenencia racial o étnica o a discapacidades físicas. Por ejemplo: minorías étnicas o raciales, personas económicamente desfavorecidas, discapacitados físicos, personas discriminadas por su sexo o preferencia sexual.

Líneas de acción

Las acciones a ser realizadas dentro del proyecto MISEAL han sido divididas en seis paquetes de actividades:

- a. Coordinación técnica y financiera: Para lograr mejores resultados se ha diseñado una estructura de management, que incluye responsabilidades claras, procesos de comunicación transparentes y distribución del trabajo eficiente².
- b. Inclusión social y equidad en las IES de América Latina: Este paquete de actividades incluye el levantamiento de datos, la construcción de indicadores, la elaboración de guías para talleres; la realización de un análisis de normas y reglamentos de ingreso así como la creación de un espacio transnacional para dar seguimiento a las acciones de inclusión social y equidad en las IES³.
- c. Programa de posgrado para especialistas en inclusión social y equidad (proyecto piloto): la culminación exitosa de este paquete infiere la realización de gestiones institucionales con las autoridades de las IES; la generación de acuerdos regionales para la implementación de un programa a nivel transnacional; la definición de lineamientos de enseñanza e investigación para los módulos del programa y la implementación del proyecto piloto⁴.

2 A cargo de la Universidade Estadual de Campinas, Brasil (coordinación técnica) y la Freie Universität, Alemania (coordinación financiera).

3 A cargo de la Universitat Autònoma de Barcelona (coordinación), España, y la University of Hull, Reino Unido.

4 La coordinación está a cargo de la Universidad de Buenos Aires, Argentina; la planificación y realización está a cargo de la misma universidad en conjunto con Universidades Estadual de Campinas, Brasil; FLACSO Guatemala; Uniwersytet Łódzki, Polonia; Pontificia Universidad Católica del Perú; Freie Universität Berlin, Alemania.

Los otros tres paquetes de actividades son:

d. Transnacionalización de los resultados⁵

e. Evaluación y monitoreo⁶

f. Difusión y vinculación del Proyecto⁷

Las actividades anteriormente mencionadas están relacionadas con la verificación y el ajuste de la aplicabilidad transnacional de todas las propuestas de esta acción, con el monitoreo y evaluación periódica de los avances y logros de la acción, con la creación de instrumentos para la difusión de sus metas, con la vinculación con otros actores, con la sostenibilidad de la acción y la visibilidad del proyecto. Estas medidas han sido agrupadas en distintos paquetes de acción para elevar su eficacia y estarán a cargo de los socios que tienen experiencia en cada uno de los campos de acción. Su participación en la planeación y realización de las actividades específicas de cada paquete se deriva de sus experiencias, intereses y prioridades para generar procesos de sinergia y transferir conocimientos y capacidades de un país a otro.

Marco teórico

Al posicionarse dentro de la teoría feminista que discute el paradigma de la interseccionalidad, MISEAL ha asumido el reto que significa desarrollar un modelo teórico-metodológico para generar medidas de inclusión social y equidad justas. Tal modelo tiene que fundamentar de qué forma se entiende la relación entre diferentes marcadores de diferencia a nivel teórico, y cómo se puede operacionalizar a través del concepto de interseccionalidad la relación entre dichos marcadores.

Las raíces del paradigma de interseccionalidad se encuentran no sólo en el movimiento de mujeres negras de los años 60 y 70, sino además, en el movimiento de mujeres chicano y las teorizaciones que hicieron sobre sus luchas políticas (Roth, 2004). Al estar en la intersección de diferentes tipos de opresión estos movimientos produjeron una teoría que partía de las

5 La coordinación está a cargo de FLACSO Ecuador; la planificación y realización está a cargo de la Freie Universität Berlin, Alemania; FLACSO Chile, FLACSO Ecuador; Universidad del Salvador; FLACSO Uruguay.

6 A cargo de la Universitat Autònoma de Barcelona (coordinación), España, y la University of Hull, Reino Unido.

7 A cargo de la Universidade Estadual de Campinas, Brasil y la Freie Universität Berlin, Alemania. Se cuenta además con el apoyo de las restantes IES en la planificación y realización de esta actividad.

contradicciones a las que se enfrentaban (Moya, 2001). Mientras que el feminismo negro insistía en reflexionar acerca de las opresiones que estaban entrelazadas, las mujeres chicanas analizaban su situación no sólo como resultado del género, sino también de las dinámicas étnico-raciales, nacionales, lingüísticas y de clase. Más adelante el Combahee River Collective y algunas feministas chicanas introdujeron críticas radicales al heterosexismo y la homofobia (Roth, 2004). En los años 80 y los 90 estas teorías sobre la intersección de diferentes tipos de opresiones pasaron a formar parte de la academia, en donde se profundizó la reflexión sobre el paradigma cuando Kimberle Crenshaw introdujo en 1989 la categoría de interseccionalidad.

La interseccionalidad como una categoría central de análisis se refiere entonces a las relaciones entre las múltiples dimensiones y modalidades de las relaciones sociales y las construcciones de subjetividad. Entre las posiciones más destacadas dentro del debate sobre el concepto de interseccionalidad se encuentran las de Nira Yuval-Davis, Cynthia Anderson y Leslie McCall. Estas autoras hacen referencia a los problemas metodológicos de la interseccionalidad y ofrecen reflexiones y modelos para desarrollar una nueva posición epistémica desde la cual se pueda pensar la inclusión social y las desigualdades.

La cuestión que está al centro de la contribución de Yuval-Davis nos remite a la forma en que la interseccionalidad puede ser interpretada a nivel teórico-metodológico. Ella se pregunta si hay que considerar a la interseccionalidad de las divisiones sociales de una forma aditiva o como un proceso constitutivo. Con esto nos remite a la necesidad de separar o entrelazar distintos niveles analíticos que conforman a la interseccionalidad. Yuval-Davis recomienda que hay que examinar cuidadosamente y de una forma separada, a los diferentes niveles analíticos en los que las divisiones sociales operan: el institucional, el intersubjetivo, el representacional y el identitario. Sólo a través de una análisis contextual se puede hacer una revisión interseccional de políticas públicas y de los sistemas de implementación de acciones para partiendo de allí hacer propuestas nuevas (Yuval-Davis, 2006).

Cynthia Anderson desarrolla un marco teórico que le permite explicar la producción y reproducción de la desigualdad en términos de procesos, que son socialmente construidos y reconstruidos de diversas formas, y que son elementos constitutivos de una diversidad de relaciones sociales, proponiendo la incorporación de la perspectiva de la igualdad en general, en lugar de sólo

hablar de desigualdades de género. Según ella, partiendo desde una teoría de procesos se puede asumir al género, la raza y la clase como relaciones sociales que tienen que ser incorporadas como dimensiones inseparables de la investigación, evitando con esto realizar estudios basados en sólo uno de los ejes de la estratificación social que por si solos, son incompletos: “La problemática de la desigualdad se basa en un entrelazamiento de procesos que varían en el tiempo y en el espacio” (Anderson, 1996, p.742).

Leslie McCall se dedica a estudiar los problemas referentes a la aplicación de la interseccionalidad, su intención es delinear un gama amplia de aproximaciones metodológicas al estudio de relaciones sociales complejas y múltiples que se intersectan. Le interesa estudiar la complejidad, lo que se puede lograr y lo que se tiene que sacrificar a través de ello. McCall parte de la complejidad intercategorial que existe dentro de las relaciones de desigualdad entre los grupos sociales existentes y coloca al centro del análisis dichas relaciones. A través de esto, pretende dar énfasis al carácter relacional del análisis y busca explicar la forma en que estas relaciones de desigualdad entre grupos varían con el tiempo y la diversidad de contextos. Su aproximación “se centra en la complejidad de las relaciones entre múltiples grupos sociales y toma en consideración las dimensiones de las categorías analíticas entre si, al interior de las mismas” (McCall, 2005, p. 1786).

La incorporación del género como categoría analítica en un análisis de este tipo asume que se comparan una serie de grupos sociales sistemáticamente entre sí. Lo que aquí interesa no es la intersección entre raza, clase y género en un solo grupo social, sino más bien la relación entre los grupos sociales definida por el conjunto de los grupos que constituyen a cada una de las categorías. En este sentido, “lo que a primera vista aparece como un proceso reduccionista, que reduce el análisis a una o dos relaciones entre-grupos, al final se revela como un proceso holístico que junta a todas las partes del análisis” (McCall, 2005, p. 1787).

La conclusión más importante del trabajo de McCall es que una sola dimensión de la desigualdad, cualquiera que sea, no puede describir adecuadamente la estructura de las múltiples intersecciones y de las dimensiones conflictivas de la desigualdad. Por eso es que hay que cuestionar el valor de las categorías de análisis tradicionales, género, clase y raza-etnicidad para generar indicadores estándares que midan las desigualdades de las sociedades actuales. Este es el reto mayor al que se enfrenta el proyecto MISEAL.

Metodología

Los objetivos a que hace referencia un proyecto de inclusión social y equidad como MISEAL exigen el uso de una metodología multidimensional. Las diferentes actividades de este proyecto demandan la utilización de métodos cualitativos y cuantitativos, así como herramientas para combinar distintas aproximaciones metódicas.

Para el análisis, la formulación y ejecución de MISEAL, se utilizó en primer lugar el enfoque del marco lógico: método de planificación por objetivos que permite construir la estructura, la sistematización y la lógica interna del proyecto. Este enfoque está dividido en cuatro fases: identificación, diseño, ejecución y seguimiento, seguidas finalmente por la evaluación. Como se trata de un método participativo ofrece una serie de herramientas para discutir, analizar y precisar los criterios, las definiciones, los alcances y las limitaciones de las diferentes propuestas para conformar las actividades del proyecto, así como visualizar los consensos entre todos los participantes de la acción.

En segundo lugar, se incluye la estadística general desagregada por diferentes variables: sexo, etnia/raza, nivel socio-económico, diversidad sexual, generación y discapacidad. Este método permite generar información precisa y relevante acerca de la situación en torno a la in/exclusión social y la equidad en las IES. Esta información ha sido utilizada en la fase preparatoria del proyecto, para construir indicadores interseccionales que servirán a su vez para señalar los cambios en términos de relaciones sociales a lo largo del tiempo, y ayudarán a medir si la inclusión social y la equidad están siendo alcanzadas a través de acciones específicas. También se recurre a distintas aproximaciones para la creación de indicadores interseccionales, y a los métodos para hacer cartografías sociales que van más allá de los diagnósticos cuantitativos incluyendo elementos cualitativos.

En tercer lugar se utilizarán métodos para analizar el impacto de medidas específicas sobre diferentes grupos-meta y grupos de personas poco favorecidas y vulnerables. De esta manera se podrá identificar si una decisión, una nueva legislación o acción de un programa tiene consecuencias negativas para la inclusión social y la equidad sobre los distintos grupos. Esto puede ayudar a evitar que se produzcan situaciones de desigualdad, como consecuencia de la implementación de decisiones políticas o medidas administrativas y técnicas.

Resultados esperados

Gracias a las actividades que se llevarán a cabo para alcanzar los distintos objetivos de MISEAL se espera contribuir a resolver problemas a diferentes niveles y atendiendo a distintos grupos de objetivos.

Durante la ejecución de MISEAL se espera lograr homogeneizar fuentes de datos, hacer comparables mecanismos existentes y crear las condiciones de posibilidad para generar modelos de capacitación y programas de formación a nivel postgrado. Una vez terminada la ejecución del proyecto se espera contar con acuerdos inter-institucionales, para generar fuentes de datos e indicadores estandarizados, para realizar modelos de capacitación y para dar reconocimiento a nivel regional a un programa de posgrado en las IES, que participan en este proyecto a través de una serie de acuerdos y convenios, que establecen equivalencias transnacionales y se comprometen a integrarlas en las respectivas instituciones.

Se planea la elaboración de un informe sobre las condiciones de equidad de género, raza/etnia, nivel socioeconómico y discapacidad, entre otros, en las IES, haciendo visible una problemática que demanda solución inmediata si se quiere fomentar el desarrollo sustentable a través de la generación de recursos humanos calificados. A través de la estandarización y difusión de la información se espera combatir la unilateralidad de los indicadores que se utilizan como base para diseñar medidas de inclusión social, logrando producir diagnósticos precisos de la situación de exclusión, que permita la colocación óptima de recursos e impida generar nuevos tipos de exclusión, como a veces ocurre en la implementación de políticas antirracistas o de mecanismos de inclusión para minorías étnicas dentro de las IES, que algunas veces tienden a discriminar a las mujeres. Los departamentos de estadística de las IES se beneficiarán al contar con informaciones estandarizadas sobre exclusión social y al incluir nuevos indicadores interseccionales que les permitan hacer diagnósticos adecuados que servirán de base al personal administrativo para generar soluciones a los problemas de acceso a las IES.

A través de las medidas de sensibilización y capacitación de la acción se podrá mejorar el potencial de acción y decisión del personal administrativo y de gestión, y se hará una contribución al desarrollo de programas comunes para la formación de expertos en inclusión social y equidad. La acción prevé la creación de mecanismos para transferir conocimientos y capacidades entre los países para analizar los factores que intervienen en los procesos de exclusión en las IES generando, a corto y largo plazo, soluciones que benefician a los grupos poco favorecidos y más vulnerables de cada país.

Las doce IES de América Latina que participan en esta acción se verán también beneficiadas a largo plazo a través de la cooperación regional, que facilitará procesos de armonización y equivalencias, la circulación de conocimientos y experiencias, así como la movilidad de estudiantes y científicos entre instituciones de Europa y América Latina.

La propuesta final de medidas a nivel regional para impulsar la inclusión social y la equidad hará un aporte sustancial a la reforma y modernización de las IES latinoamericanas, que participan en MISEAL. Asimismo, el proyecto piloto del programa de postgrado contribuirá a generar una convergencia curricular y prácticas comunes para la evaluación de la calidad, la acreditación y los créditos académicos dentro de la región. La evaluación de la calidad y la acreditación de tal programa generará un modelo ejemplar (buenas prácticas), para la implementación de otros posgrados transnacionales en la región. La creación de una red de intercambio y asesoría entre las universidades europeas y latinoamericanas servirá para promover la cooperación y establecer relaciones sostenibles entre las IES de ambas regiones, así como formar una red de especialistas en inclusión social y equidad transregional.

Conclusiones: Proceso de implementación y estado actual

El proyecto MISEAL se ha concentrado durante los primeros 18 meses de sus actividades en el estudio, recolección y sistematización de datos e indicadores sobre inclusión social y equidad. Paralelo a esto, se reunieron informaciones sobre programas de postgrado a nivel local en las instituciones, que participan en el proyecto y se inició la preparación de una estrategia de análisis de mecanismos de acceso a las IES.

Por otra parte, se llevó a cabo un debate conceptual en torno a la categoría de Interseccionalidad en el marco de un Congreso Internacional celebrado en Berlín, Alemania en noviembre del 2012. Entre los temas que se discutieron se encuentran: el concepto de Interseccionalidad; saberes universitarios, trayectos institucionales y equidad; etnicidad, violencia y equidad; universidad, demandas sociales y equidad; la construcción de indicadores interseccionales y, ventajas y desventajas del paradigma de Interseccionalidad para las ciencias sociales y las políticas de inclusión social.

Se sentaron, asimismo, las bases para desarrollar un modelo de Observatorio de Inclusión Social y Equidad en la Educación Superior de América Latina, y se desarrollaron los primeros modelos de guías para sensibilizar y capacitar desde una perspectiva Interseccional. En relación al Observatorio, las actividades se han centrado hasta ahora en la preparación del lanzamiento del mismo, para lo cual la atención se ha concentrado en dos ámbitos: la elaboración de un diseño de estructura, funcionamiento y construcción del observatorio, y actividades de gestión para la sustentabilidad del mismo⁸. En lo que respecta a las guías para sensibilizar y capacitar, se cuenta ya con un primer borrador de una guía para facilitadores, que será publicada a fines del 2013. El objetivo central de esta guía es introducir a los participantes a una mirada Interseccional, discutiendo la forma en que se interconectan diferentes categorías y procesos sociales en la diferenciación social. La guía está estructurada siguiendo dos ejes: por un lado, las unidades de trabajo discuten seis variables: género, condición económica, etnia-raza, discapacidad, diversidad sexual y diversidad etaria; por el otro lado, se trabaja partiendo de experiencias cotidianas y después se discuten los conceptos básicos y la forma de pensarlos desde la interseccionalidad. Al final de la unidad, se habla de los fundamentos normativos internacionales y se presentan ejemplos de buenas prácticas en inclusión social y equidad en las instituciones de educación superior.

Entre los resultados más importantes con los que se cuenta cabe mencionar, específicamente, los siguientes: un análisis del estado de los datos e indicadores que existen en las IES para medir el acceso, la permanencia y la movilidad de las poblaciones estudiantiles, académicas y administrativas de las IES y un panorama de las distintas políticas y programas que manejan las IES socias para favorecer el acceso, permanencia y movilidad de estudiantes, docentes y personal administrativo. Todos estos resultados se han sistematizado en forma de informes que cada institución asociada ha desarrollado y que se encuentran disponibles a través del sitio web del proyecto⁹.

Los resultados de estos primeros estudios y análisis confirman el alto grado de heterogeneidad de las instituciones, así como de los indicadores que están vinculados a la medición de la inclusión social. Lo más grave dentro de este panorama es el hecho de que aún cuando la mayoría de las instituciones que participan en el proyecto MISEAL cuentan con políticas afirmativas

8 La información al respecto está disponible en el informe MISEAL: Estrategia para diseño de la estructura del observatorio (2011a).

9 Ver Informes del Proyecto MISEAL en: <http://www.miseal.org/index.php/documentacion/reportes>

para apoyar el acceso, permanencia y movilidad de personas vulnerables a la educación superior éstas no disponen de los datos necesarios para poder evaluar si tales políticas están teniendo un impacto positivo en el desarrollo de la inclusión social y la equidad, ya que no han integrado a sus bancos de datos algunas variables imprescindibles para poder medir tal impacto. En este sentido, aún cuando algunas instituciones realizan estudios específicos que aportan información relevante para evaluar el impacto de políticas concretas, la mayoría de las IES que participan en el proyecto MISEAL no han integrado aún una perspectiva interseccional en sus aproximaciones teórico-metodológicas. Nos enfrentamos, de esta forma, al hecho de que las informaciones que reúnen muchas instituciones no consideran algunas variables importantes que permitan no sólo evaluar los resultados de las políticas afirmativas, sino también de hacer un diagnóstico interseccional de la in/exclusión social y la equidad dentro de cada institución¹⁰.

Se ha avanzado además en el desarrollo de un modelo para operacionalizar la interseccionalidad siguiendo la propuesta de Leslie McCall (2001) en torno a las configuraciones de desigualdad y aplicándola a los datos referentes a inclusión social y equidad en las instituciones de educación superior. Se parte analizando la heterogeneidad que existe entre las diferentes IES que participan en este proyecto y las formas en que enfrentan los problemas de in/exclusión social e in/equidad en la educación superior, para lo cual nos encontramos elaborando una propuesta para armonizar datos e indicadores, con el objetivo de captar la situación en que se encuentran personas pertenecientes a grupos vulnerables dentro de los diferentes poblaciones universitarias (estudiantil, académica y administrativa). Esto nos permitirá realizar estudios comparativos entre las doce IES de América Latina que participan en el proyecto. Todos estos resultados, así como los referentes al debate conceptual sobre interseccionalidad y a la generación de una posible herramienta para analizar configuraciones de desigualdad desde una perspectiva interseccional, serán divulgados a través del Observatorio de Inclusión Social y Equidad que será inaugurado a fines del 2013.

Por último, quisiéramos mencionar el programa de doctorado interdisciplinario y transaccional que estamos elaborando en este momento. En este marco se ha llevado a cabo una sistematización de las características de los doctorados existentes en las IES socias y la información acerca de

¹⁰ Estos resultados podrán ser consultado en un informe sobre las heterogeneidades en inclusión social en las instituciones de educación superior que será difundido a partir de Octubre del 2013 en: www.miseal.org/index.php/documentacion/reportes

las normativas vigentes; todo esto con el fin de contribuir a la implementación de un programa en conjunto a través de la elaboración de iniciativas que fortalezcan la cooperación y el intercambio de recursos y experiencias entre las universidades latinoamericanas¹¹. El programa ofrecerá un perfil de estudio que permitirá a los doctorantes enfocarse en problemas de inclusión social y equidad desde una perspectiva de género interseccional. Dentro de sus líneas de investigación se ha pensado incluir las siguientes: Epistemologías, metodologías y nuevas pedagogías; Desigualdad, género, etnicidad y exclusión social; Cuerpos, saberes y tecnologías; Procesos sociales y culturales: subjetividad, institucionalidad y políticas; y Representaciones sociales y culturales. Medios de comunicación y discursos. De las dieciséis socias del proyecto MISEAL, cinco de ellas¹² iniciarán el programa de postgrado como proyecto piloto a partir del invierno de 2014. 

Referencias

- ANDERSON, C. D. (1996). Understanding the Inequality Problematic: From Scholarly Rhetoric to Theoretical Reconstruction. *Gender and Society*, 10 (6), pp. 729-746.
- BLANCO, R., ASTORGA, A., GUADALUPE, C., HEVIA, R., NIETO, M., ROBALINO, M., et. al. (2007). *Educación de calidad para todos: un asunto de derechos humanos*. Santiago de Chile: UNESCO.
- CHIROLEU, A. (2009). La inclusión en la educación superior como política pública: tres experiencias en América Latina. *Revista Iberoamericana en Educación*, 48(5), pp.1-15. Recuperado de: <http://www.rioei.org/deloslectores/2740Chiroleu.pdf>
- CRENSHAW, K. (1989). Demarginalizing the intersection of race and sex: a black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory, and antiracist politics. *The University Legal Forum*, pp. 139-167. Recuperado de: <http://legal-forum.uchicago.edu/sites/legalforum.uchicago.edu/files/uploads/Volume%201989.pdf>
- DIDOU APETIT, S. (2006). Acción afirmativa y educación superior en América Latina: debates en ciernes y estrategias emergentes. En: Díaz-Romero, P. (Ed.), *Caminos para la Inclusión en la Educación Superior en el Perú* (pp. 60-82). Santiago de Chile: Fundación EQUITAS.
- FUENTES VÁZQUEZ, Y. L. (2006, abril). Género, equidad y ciudadanía: Análisis de las políticas educativas. *Revista Nomadas*, 24, pp. 22-35.
- GAZZOLA, A. L. Y DIDRIKSSON, A. (Eds.) (2008). *Tendencias de la Educación Superior en América Latina y el Caribe*. Caracas: ISEALC-UNESCO.

¹¹ Ver informe MISEAL: Estructuras y Modalidades de los Postgrados (2011b).

¹² Las siguientes instituciones participarán en el lanzamiento del proyecto piloto: Universidad de Buenos Aires, Universidade Estadual de Campinas Freie Universität Berlin, Pontificia Universidad Católica del Perú, Uniwersytet Lodzki y FLACSO Guatemala.

- GENTILI, P. (2006). Exclusión y desigualdad en el acceso a la educación superior brasileña: el desafío de las políticas de acción afirmativa. En: Díaz-Romero, P. (Ed.), *Caminos para la Inclusión en la Educación Superior en Chile* (pp. 74-92). Santiago de Chile: Fundación EQUITAS.
- MASSIAH, E. (2004). Discapacidad, inclusión, datos, educación, desarrollo urbano y transporte. En: Buvinic, M., Mazza, J., Pungiluppi, J. y Deutsch, R. (Eds.) *Inclusión Social y Desarrollo Económico en América Latina* (pp. 65-92). Colombia: Editorial Alfa y Omega.
- MATO, D. (2008). Diversidad cultural e Interculturalidad en Educación Superior. Experiencias en América Latina. En: Mato, D. (coord.), *Diversidad cultural e interculturalidad en educación superior. Experiencias en América Latina* (pp.21-79). Caracas: ISEALC-UNESCO.
- McCALL, L. (2005). The Complexity of Intersectionality. *Signs*, Vol. 30 No. 3pp. 1771-1800.
- MISEAL. (2011a). *Estrategia para diseño de la estructura del observatorio*. Recuperado de http://www.miseal.org/images/pdf/Transnacionales/1.2.1.1_Informe_estrategia_de_dise%C3%B1o_estructura_observatorio.pdf
- MISEAL. (2011b). *Estructuras y modalidades de los postgrados*. Recuperado de http://www.miseal.org/images/pdf/Transnacionales/31.1.1_Reporte_levantamientos_de_datos_Posgrado.pdf
- MOYA, P. (2001). Chicana Feminism and Postmodernist Theory. *Signs*, 26 (2), pp. 441-483.
- RODRÍGUEZ, M. Y MALLO, T. (2012). Los afrodescendientes frente a la educación. Panorama regional de América Latina. *Serie Avances de Investigación*, 75. Madrid: CEALCI Fundación Carolina. Recuperado de: <http://www.fundacioncarolina.es/es-ES/publicaciones/avancesinvestigacion/Documents/A175.pdf>
- ROTH, B. (2004). *Separate Roads to Feminism. Black, Chicana, and White Feminist Movements in America's Second Wave*. Cambridge, et al.: Cambridge University Press.
- SAN MARTÍN, C. (2012). El modelo del Programa Internacional de Becas de la Fundación Ford –IFP– en los contextos de Chile y Perú: primeros resultados de una década de intervención. *Revista ISEES*, 11, pp. 69-86. Recuperado de: <http://www.isees.org/file.aspx?id=7465>
- SANBORN, C. Y ARRIETA, A. (2011). *Universidad y acción afirmativa: balance y agenda pendiente*. Documento de discusión. Centro de Investigación Universidad del Pacífico. Recuperado de: http://www.up.edu.pe/ciup/SiteAssets/Lists/JER_Jerarquia/EditForm/Universidad%20y%20acci%C3%B3n%20afirmativa2.pdf
- YUVAL-DAVIS, N. (2006). Intersectionality and Feminist Politics. *European Journal of Women's Studies*, 13 (3), pp. 193-209.

Fecha de recepción del artículo:

7 de noviembre de 2012

Fecha en que fue remitido el artículo para ser evaluado:

29 de noviembre de 2012

Fecha de aceptación del artículo:

15 de febrero de 2013